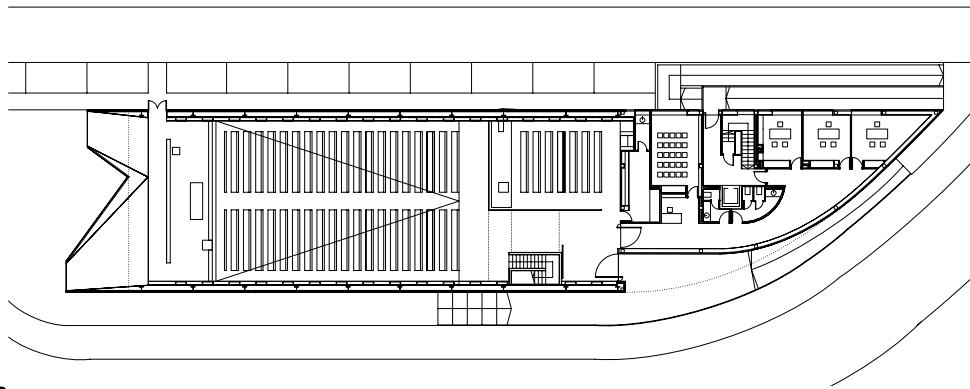


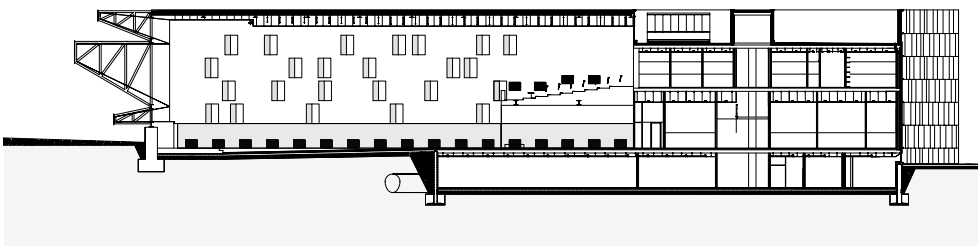


© R. Santonja



2

3



España - 2008
Rivas-Vaciamadrid
Iglesia de Santa Mónica

Propiedad/Promotor
 Obispado de Alcalá de Henares

Proyecto
 Ignacio Vicens y Hualde + José Antonio Ramos Abengózar

Colaboradores
 Fernando Gil, Agustín Toledano, Jesús Gómez Ortuño, Roberto R.Paraja, Desirée González, Pablo Gutiérrez, Romina Barbieri, Tibor Martín, Patricia de Elena

Arquitecto técnico
 Ricardo Alberca

Ingeniería de estructuras
 3i ingeniería

Empresa constructora
 Ramírez

Metamorfosis

Iglesia Unidad, ésta es la clave de la arquitectura practicada por Ignacio Vicens y José Antonio Ramos. Unidad no perseguida, trucada, excavada o agregada, pero unidad en definitiva. Este proyecto no escapa a su guión y supone una de las primeras ejecuciones de los arquitectos en acero, que eligieron este material como protagonista en esa persecución inconsciente de unidad

El uso de un material principal es una constante en los proyectos de V&R que no obstante así disponen el guión de sus conferencias, titulado cada apartado con cada uno de los protagonistas indiscutibles de sus edificios: en sus comienzos hormigón, más adelante la piedra, luego el vidrio y finalmente el acero. Los materiales y su uso quedan supeditados a la lectura de la superficie como algo continuo, subrayando la contundencia de los volúmenes.

En la iglesia de Rivas, el acero cortén sedujo a los arquitectos por su capacidad de mutar a lo largo del tiempo, recubriéndose poco a poco de esa pátina que va protegiendo el material y dando ese aspecto envejecido a todo aquello que se acerca.

En ese anhelo de formas trabajadas, el acero se sujeta sobre acero. La estructura del edificio es metálica, y se dispone de igual modo que Isamu Noguchi fabricaba sus lámparas. El acero estructural da la forma y el acero cortén lo recubre, favoreciendo la construcción de la parte más plástica del proyecto que es, sin duda, la disposición de los lucernarios que transfieren al interior una atmósfera mística que sirve de fondo a los elementos iconográficos necesarios en la simbología que exige la edificación de un centro religioso.

En el interior, el retablo principal se compone mediante la yuxtaposición de cuadrados de luz matizada de múltiples maneras al venir de lucernarios de tamaño, forma y orientación diferente. Las uniones entre los paños de luz y los opacos se producen en centímetros gracias a que la estructura es metálica y se puede embeber la hoja de fachada con el acabado incluido en apenas 15cm.

Es interesante observar cómo el proyecto ha ido mutando a medida que el tiempo ha comenzado a adherirse al material, que ha pasado de ser un volumen oscuro de acero virgen a un conjunto de planos de tinte homogéneo que muestran sus apellidos con los juegos de luces y sombras a lo largo del día.

Las planchas de acero cortén se disponen a modo de píxeles en una imagen digital. Se ofrece una multitud de texturas en la escala cercana y se transforma en una superficie de fachada completamente homogénea cuando el visitante se retira unos metros hacia atrás. En el comienzo se evidenciaban los restos de las operaciones a los que cada plancha había sido sometida hasta ocupar su lugar en la edificación (arañazos de herramientas, pisadas de operarios, rasguños del transporte...). Con el paso de los días, todas esas heridas han cicatrizado.

Ismael Miguel Prieto



© R. Santonja

- 1- ??????????????????????
- 2- ??????????????????????
- 3- ??????????????????????
- 4- ??????????????????????
- 5- ??????????????????????
- 6- ??????????????????????

Retablo principal